



RAÚL A. ORGAZ, Profesor en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), Miembro del Instituto Internacional de Sociología, "*Introducción a la Sociología*", 2ª edición, Editorial C. L. E. S. Buenos Aires, 1937. (Un vol. en 8ª, de 79 págs.)

El doctor Raúl A. Orgaz, que ha enriquecido la bibliografía sociológica y de historia del pensamiento sudamericano con múltiples publicaciones, plantea en este trabajo tres problemas básicos de la Sociología. Y lo hace muy a la altura de nuestro tiempo, de modo certero y magistral. Comienza por el tema que es más urgente, por el que precisa acometer ante todo, si

queremos hacer de la Sociología una disciplina con perfil propio y con base suficiente: el tema de cuál sea la realidad de lo social, es decir, qué jaez de ser constituye éso que llamamos lo colectivo. Tras una límpida exposición de antecedentes sobre este problema, de los remotos y de los próximos (Tarde, Allport, Durkheim, Simmel, Wiese, Weber), sostiene que la realidad social se resume en procesos de inter-acción. La interacción supone un primer elemento: la agregación o el contacto, o sea la negación del aislamiento. Pero la agregación no basta; requiere algo más: la modificabilidad interna de los seres en contacto; es decir, acción y reacción espirituales. Ello sólo se posibilita por signos o manifestaciones simbólicas, significativas. El resultado de la interacción es, por una parte, el establecimiento de ideas, creencias e ideales comunes, y por otra, hábitos, uniformidades, organizaciones transmisibles y modificables, que rigen las actividades individuales. Estas organizaciones son las cristalizaciones de la vida social, que subsisten por la adhesión real o presunta que les prestan las conciencias individuales, y por ello las instituciones dependen del proceso de interacción.

El segundo problema, que el ilustre maestro argentino estudia en este libro, es el de la causa y la ley, en Sociología. La indagación causal—dice Orgaz—pende de la solución de dos problemas previos: a) Supuesto que un fenómeno social se halla condicionado por múltiples antecedentes, ¿cómo puede él ser referido a una causa específica? b) Hallada esa causa o causas específicas ¿cómo puede con certeza decidirse que intervienen en la producción de un hecho concreto particular?

Expone el proceso de renovación de este problema a través del pensamiento de Max Weber, Vilfredo Pareto y Durkheim; y subraya la relación funcional entre las diversas manifestaciones de la realidad social; de suerte que se puede tratar un factor como una variable, e inquirir con qué y hasta dónde se correlaciona; y, así, las categorías causa y efecto ceden lugar a las categorías variable y función; y de tal guisa el ilusorio monismo de antaño es reemplazado por un pluralismo causal; la relación causal unilateral es sustituida por la relación funcional; a la causa la sustituye la variable, y al efecto la función; y a la dependencia singular la interdependencia. En cuanto a las leyes sociales, distingue: a) Las uniformidades empíricas; b) Las llamadas leyes de la evolución, y c) Las leyes cuantitativas. Ahora bien, los caracteres de las leyes sociales son dos: el constituir tan sólo leyes tendenciales; y el ser leyes de masa. Y sienta Orgaz las siguientes conclusiones respecto de este tema: 1º El antecedente del estudio causal en Sociología es la clasificación de las formas de vida social (o de las especies o tipos sociales). 2º El punto de partida de dicho estudio se halla en la comprobación de hechos materiales de carácter social, cuya traducción espiritual incumbe al sociólogo. 3º Para ello cabe adoptar el principio de la relación funcional, que permite generalizaciones aproximativas. 4º El sentido de invariabilidad de las leyes sociales, proclamado por el positivismo comteano, es reemplazado por un sentido relativista, que incorpora el concepto de probabilidad o tendencia.

El tercer tema examinado en el trabajo del Dr. Orgaz es el de cuáles sean las relaciones de la Sociología con la Biología y con la Psicología. Califica a las doctrinas biologistas (organismo, darwinismo social, atroposociologismo), como pertenecientes al museo de la Sociología; son algo pasado, si bien hayan dejado algún residuo útil. El individuo en cuanto tiene un organismo biológico está sujeto a las fuerzas físicas y a las específicas (de la especie); en cuanto conciencia, el individuo depende de aquellas mismas fuerzas, y, además, de las influencias que provienen de los otros seres humanos con quienes entra o se halla en relación (medio social). Hay que rechazar como una inexactitud el concepto de "sociedades animales", pues en los seres inferiores al hombre la agregación coincide con la dimensión biológica de la especie; al paso que en el hombre la separación entre la especie y la sociedad es neta y profunda, pues es la separación entre lo natural y lo cultural. Hay relaciones efectivas entre lo biológico y lo social, pero son indirectas, por el obvio motivo de que lo biológico llega a influir sobre lo social a través de lo psíquico. En cuanto a las relaciones entre lo psíquico y lo sociológico, hay que tener en cuenta—dice Orgaz—que lo social, o sea el fenómeno de la interacción y los resultados de ese fenómeno se traducen como aconteceres anímicos. Pero el contacto recíproco entre los espíritus trae consigo no sólo mutuas

influencias, sino también copiosas modificaciones. La Ciencia Social, aun en sus aspectos más generales, no puede prescindir de confrontar los elementos relativamente constantes del espíritu humano con las relaciones sociales constantes; lo que permite plantear los dos problemas siguientes: a) ¿Qué elementos característicos y relativamente constantes determinan las relaciones sociales? b) ¿Cómo reobran las relaciones sociales sobre el espíritu para modificar o intensificar la acción de sus elementos constantes? En suma, la Psicología sigue siendo una ciencia del individuo, de fuerte tonalidad fisiológica en cuanto las funciones intelectuales se hallan condicionadas por el sistema cerebro-espinal y las funciones efectivas lo están por el sistema endocrino autónomo; y, en cambio, la Sociología estudia, solamente, los procesos de interacción y sus productos, sin inmediata referencia a los procesos psíquicos, de suerte que comienza donde concluye la Psicología. Pero cabe admitir ciencias fronterizas, la socio-psicología y la Psicosociología. Hay que corregir los excesos del autonomismo—desde luego fecundo—que harían olvidar las afinidades profundas que enlazan esos varios fenómenos, dice el profesor Orgaz.

Estos tres capítulos de que consta el trabajo del profesor Orgaz, correspondientes a tres conferencias dadas en el Colegio Libre de Estudios Superiores de la Ciudad de Buenos Aires, cuya segunda edición se registra ahora, constituyen una excelente introducción a los temas fundamentales de la Sociología. De la claridad y precisión que sobre estos temas se logre, dependerá el porvenir de la Sociología. Las páginas del egregio maestro de la Universidad de Córdoba tratan estos temas con una ejemplar conciencia de responsabilidad intelectual, sitúan con rigor las cuestiones y ofrecen una clara exposición de su trayectoria.

Dr. *Luis Recaséns SICHES.*